

TORRES NAHARRO, BARTOLOMÉ DE (1485 – 1524)

CONTEMPLATION AL CRUCIFIXO

Tormentos nunca pensados,
tribulaciones estrañas,
golpes a dientes cerrados
y a dos manos embiados
me traspasen las entrañas.

Háganme causas tamañas
mal contento;
quanto soi de pensamiento
todo me cubra dolor;
cada parte y sentimiento
sienta todo aquel tormento
que sintió mi redemptor.

Dame tu gratia, Señor,
por tal son,
y tan cierta deuoción
y tal parte en tus enojos,
que, pensando en tu pasión
se me salga el corazón
estilado por los ojos.

Según por tantos antojos
te fue dada:
motes, clauos, lanzada
y espinas, y quanto aprueuo,
mi alma contribulada,
pensando aquella jornada,
se crucifique de nueuo.

Porque dexe, como deuo,
las locuras,
porque las penas futuras
no me sean en oluido,
las tiniebras mui oscuras
hechas de tus amarguras
esclarecan mi sentido.

Quede el demonio vencido
so mis pies,
el mundo para quien es,
la carne para villana;
porque tú, Señor, después
vn rinconcito me des
en tu corte soberana.

EXCLAMATION DE NUESTRA SEÑORA CONTRA LOS JUDIOS

¡Oh corazones de azero,
criaturas sin amor!
¿Qu'es de mi santo cordero,
que amigo ni compañero
no ay ninguno en su dolor?
¡Oh mi hijo y mi Señor
tan querido!

Tus discípulos han sido
los que más me han lastimado.
Triste madre, que he sabido
qu'el vno te me ha vendido
y el otro te me ha negado.
Todos ellos te han dexado
por la vía.

Quien más honrras te deuía,
menos de ti se acordaua.
¡Oh, descortés compañía!
¡Oh, pobre quien te vendía!
¡Oh, rico quien te compraua!
¡Pobre de mí donde staua!
¡Triste yo!

¿Por qué rabón te vendio
vn traidor, vn enemigo,
vno que no te engendró,
vno que no te crío
ni gastó blanca contigo?

Yo, tu madre, yo te abrigo,
lloro y grito;
yo con pesar infinito
sola tus males contemplo;

yo emboluiéndote chequito,
yo escondiéndote en Egypto,
yo buscándote en el templo.

Tú que doctrina y exemplo
les dexaste
a pueblo que tanto amaste
con amor tan descubierta;
tú que nunca les faltaste,
mas la maná le embiaste
aquel tiempo del desierto,
¿qué galardón tienes cierto
d'esta cosa?

Que con imbidia rauiosa
te buscaron largo afán:
gente bruta y maliciosa,
que por maná tan preciosa
hiel y uinagre te dan.

Tu por la culpa de Adam
emiado,
qu'el Mar Bermejo y cuajado
le abriste en doze carreras,
y ellos te abren tu costado
que podría ser llamado
mar bermejo más de veras.

Libraste de mil maneras
su presión,
librando de Faraón
aquel pueblo falso, ingrato;
y ellos, por buen galardón,
te prenden como a ladrón
y te entregan a Pilato.

Tus misterios cada rato
le ayudaron:
si dolientes te lleuaron
se los sanaste de gana;
mas verás si te pagaron,
que en tu cuerpo no dexaron
vn onza de carne sana.

¡Gente bestial, inhumana!
Ved a quien

su tierra, Jherusalem,
sobre todas la ensalzaste;
y ellos con tuerto desdén
a ti t'ensalzan también
sobre cruz, dond' espiraste.

Por la tierra les sembraste
leche y miel;
heziste solo a Israel
rey de todo lo poblado;
mas (pueblo traidor, cruel)
tú quedas por manos d'él
rey d' espinas coronado.

Siempre te vieron mostrado
de su vando,
y en fin al Padre rogando
que todo les perdonasse;
y ellos a bozes gritando
y a Pilato importunando
porque te crucificasse.

¿Ay alma que no traspase
tal pesar?
Mas ora quiero callar,
vsando de tales mañas,
porque, teniendo el hablar,
los ojos y el sospirar,
me rebienten las entrañas.

AL HIERRO DE LA LANZA

Dios te salue en trinidad,
hierro de lanza sagrado,
que por cerrar la maldad
de la enferma humanidad
abriste el santo costado.

¡Hierro bienaventurado!
¡Longinos, hombre dichoso!
Redemptor alanceado,
que te viste trabajado
por me ver a mi en reposo!

Tal lanzada no se vio
hasta los tiempos de agora:
que nuestra culpa la dio
y el Redemptor la sufrió;
su madre sola la llora.

Préstame gratia, Señora,
pues en ti sola se encierra;
que mi alma peccadora
pensando en aquella ora
dexé mi cuerpo a la tierra.

¡Pobre linaje humanal,
matador malo por cierto!
¡Maravillosa señal
do moría el inmortal
y mataua el que era muerto!

Diuino costado abierto,
permite que yo tevea.
Mi Redemptor, hazme cierto
que mi corralón desierto
de tu fe poblado sea.

¡Oh gran señor sin medida,
quien fuese digno de uerte!
Pues que en tu pasión crecida
dio a ti la muerte mi vida
y a mí la vida tu muerte.

Hazme de tan buena suerte
que me hagas desearte;
deseándote, creerte;
creyéndote, merescerte;
meresciéndote, gozarte.

Hierro santo, langa buena,
nuestra alegría notoria,
pues me libraste de pena,
haz mi voluntad agena
d'esta vida transitoria.

Haz tú, Dios, que mi memoria
de tu fe nunca se alexe,
porque en la final historia
luego me tome tu gloria

quando este mundo me dexé.

A LA VERONICA

Oh memoria singular,
figura digna de onor,
¡quién lo supiese adorar
como te supo pintar
aquel diuino pintor!

¡Oh, gran Dios y Redemptor,
que te estampaste sin mañas,
dispensa tú, mi Señor,
que pueda yo peccador
estamparte en mis entrañas!

¡Oh verónica sagrada,
de mi Dios vulto sangriento,
que fuiste vituperada,
siendo mi culpa maluada
verdugo de tu tormento!

Dame tal conocimiento
que lo crea con firmeza;
suban en mi pensamiento
los beneficcios sin quento
que baxan de tu grandeza.

Haz tus mercedes escriptas
en la fe de mis sermones;
Sientan las gentes malditas
la pena de do nos quitas
y la gloria do nos pones.

Ruégote que nos perdones,
pues tan caros nos compraste,
porque en nuestros corazones
debuxemos las passiones
que por nosotros pasaste.

¿Qué hazes tú, peccador,
que no te mata tristura
viendo con tanto dolor
quál está tu criador

y por ti su criatura?

¿No miras quanta amargura
sobredora su beldad,
y delante esta figura
qualquier otra hermosura
se dezía fealdad?

Oh pintor de lo eternal,
también de los naturales,
¿por qué pintaste mortal
tu diuino natural
que da vida a los mortales?

Tú, Señor, que por mis males
te pintas de tal librea,
dame gracia y modos tales
como mis obras bestiales
no pinten mi alma fea.

Santa faz, rostro sagrado,
salud de nuestra dolencia,
retablo deificado,
figura del figurado,
digna de gran reuerencia;

haz que tu gran excelencia
no salga de mi noticia,
porque en la final sentencia
no me huyga tu clemencia
ni me siga tu justicia.

RETRACTO

Leuanta tus pies del buelo,
muéuete, Fama gentil,
estiende tus alas mil,
passa las nuues de buelo.

Cubre las gentes de duelo
desigual;
venga pesar general;
salga plazer de poblado;
repose agora el brocado,

trumphe vn poco el sayal.

Sientan todos este mal
los que oy son;
vístanse de otra razón
las salas empaliadas;
crezcan las baruas honrradas
y tristeza al parangón.

Castilla, haz oy mención
de tal suerte,
que todos puedan tenerte
por grata y bien conocida;
pues no conoces en vida
haz que conozcas en muerte.

Sepas que puedes dolerte
muchos días;
messar tus canas deurías,
teñir tus tocas de bruno;
cata que pierdes el vno
de dos ojos que tenías.

Escucha las bozes mías,
mui attenta.
Puedes estar mal contenta,
viendo que pierdes vn hombre
qu'era bastante su nombre
para escusarte vna afrenta.

Hizo matanzas sin cuenta
de paganos;
cada día de sus manos
les andauan nuevos lloros,
y aun si d'él lloran los moros
no se ríen los christianos.

Muchos buenos castellanos
de loar
tienes oy a tu mandar,
y ternás, como has tenido;
mas mejor qu'el que has perdido
no cures de lo buscar.

Al tiempo del pelear,
ansí es

que no durmieron sus pies
ni te mintió su consejo;
y avn agora, avnque era viejo,
no le pesaua el arnes.

En sus palabras cortés
y faceto,
en sus haziendas secreto,
en las batallas osado,
con las damas requebrado,
con los galanes discreto.

Sólo a virtudes subjecto,
dondequiera;
hecho de modo y manera,
como dizen: tal te quiero;
con sus contrarios de azero,
con sus amigos de cera.

En vn guante se os metiera
por amor,
y en caso de pundonor
vsaua de su grandeza;
nunca auaro por pobreza
ni torcido por temor.

Siempre hizo de señor
su deuer;
tan liberal, a mi ver,
que lo poco que tenía
primero lo repartía
que lo pensasse de hauer.

Merescía más tener
su compás;
nunca guardo para cras:
en virtud athesoraua;
para comer le faltaua,
para dar nunca jamás.

Siempre le fueron detrás
muchos buenos,
sabiendo d'ellos al menos
o quien se fuesse o cuyos;
hizose amar de los suyos
y extimar de los ajenos.

No las manos en los senos,
regalado,
mas buscando honor y estado
para sí y para Castilla;
nascido sobre la silla
y en el arnés estampado.

En el campo, señalado
y animoso;
en las costumbres famoso,
y en los consejos maestro,
y en todas las armas diestro,
y en la persona hermoso.

Con todo el mundo gracioso,
plazentero;
con los suyos compañero,
y amado de cada qual:
si alguno lo quiso mal
no como a mal cauallero.

Nadie biue, lo primero,
sin roýdo;
mas herir y ser herido,
como la vida, conuiene:
que quien contrario no tiene
no puede ser conoscido.

Quien aclara su partido
poco yerra :
los pastores en la sierra
se conosce el bueno luego,
y ansí la plata en el fuego
y el cauallero en la guerra.

Dexó su cuerpo a la tierra
cuyo fuera,
dexando su fama entera
como sus obras dan fe.
Duque de Nájara fue,
mas rey de los hombres era.

De sus vasallos qualquiera
fue acatado;
guardó tan bien su ganado,

que por la menor oueja
arriscaua la pelleja
y auenturaua el estado.

No puede ser comparado
su valor:
con ningún antecessor
lo querría comparar,
porque no puedo pensar
que nadie fuesse mejor.

Contar de antiguos la flor
es patraña,
porque en Francia ni Alemaña
los que en Castilla no halló;
antes para comparallo
nunca saldría d'España.

Pues ¿qué locura tamaña
do caemos,
que por más loar queremos
regimos por los passados,
teniendo tan señalados
los que delante tenemos?

De nuestros tiempos hablemos,
pues se suena
que dexan fama tan buena
dos hermanos cordoueses
y otro buen par de marqueses,
de Cález y de Villena.

Loemos a boca llena
lo sabido;
porque el nueuo fallescido,
porque más os certifique,
fue verdadero Manrrique:
por su mano enriquescido.

Galanes, si hauéis oýdo
y escuchado:
passear por lo regado
no da gloria más afán;
seguid a vn Gran Capitán
y a éste que os he nombrado.

La doctrina que os han dado
buena es:
seguid sus normas y pies;
labraldes vultos de fuego,
al defunto para luego
y al biuo para después.

La muerte fue descortés,
sin virtud,
que quitó vida y salud
a quien morir no deuiera;
por cierto, mejor hiziera
tornalle la jouentud.

De su muerte y ataúd
vida nace;
nuestra memoria la pace
mientras el mundo durará;
plega a Dios allý do está
que *requiescat in pace*.